

De Dolor a Paz - Bob y Sue Cavera

Devastado,

es quizás la mejor palabra para describir nuestro estado emocional y mental al enterarnos de que nuestro hijo menor luchaba contra la atracción hacia el mismo sexo (AMS) y luego adoptó el estilo de vida gay. Estábamos afligidos por el dolor, avergonzados y desconsolados. ¿Cómo pudo haberle pasado esto a él? ¿A nosotros? ¿Qué hicimos para causar esto? ¿Cómo podemos “arreglarlo”? ¿A dónde podemos acudir en busca de ayuda? Estos sentimientos y preguntas se convirtieron en parte de nuestra rutina diaria. Nuestra más profunda preocupación era su bienestar espiritual, físico y emocional.

Permanece así hasta hoy día.

Al principio no manejamos muy bien las noticias de nuestro hijo. Nos opusimos. “Dios no te hizo así”, es lo que dijimos. En retrospectiva, deberíamos haber dicho: “Te amamos; siempre te amaremos” – y lo hubieramos envuelto en nuestros brazos. Absorbidos por nuestro propio dolor, no pudimos reconocer el dolor que nuestro hijo padecía y había padecido durante la mayor parte de su vida. La revelación de nuestro hijo de que la AMS era un factor en su vida rompió nuestra paz hace unos veinticuatro años. Inició un viaje que nos llevó al Padre John Harvey, fundador de Courage y EnCourage, y al apostolado que con tanto amor compartió con padres afligidos. Conocer al padre Harvey y asistir a nuestra primera conferencia Courage fue el comienzo de un viaje que nos llevaría del dolor a la paz.

Este camino hacia la paz ciertamente no es una línea recta entre dos puntos ni una que finalmente se logra. Mientras buscábamos ayuda, leíamos libros, asistíamos a conferencias, solicitamos oración y nos asesoramos con profesionales, descubrimos que, al pasar del dolor a la paz, con frecuencia volvimos *a* dolor. El padre Paul Check, director de Courage/ EnCourage International, a menudo se refiere a EnCourage como un “Ministerio de Lágrimas”, porque los padres están de luto por la pérdida de sus hijos. Es una pérdida espiritual, relacional y moral que causa que los padres y seres queridos se afligen. Este duelo, si la situación sigue sin resolverse, puede durar años. El duelo por alguien que aún vive es extremadamente doloroso.

Hemos escuchado de muchos padres que, como nosotros, estaban devastados, desconsolados y asustados por el futuro. Una respuesta común a muchos padres es el deseo de inmediatamente “arreglar” el problema. El hijo o hija está “roto” y de este modo “se puede arreglar”. Esta respuesta de “puedo arreglarte” a menudo ocurre temprano en la revelación, generalmente del padre (pero no exclusivamente), y puede durar un tiempo. Los padres razonan que si podemos localizar el *origen* del problema o encontrar al consejero “adecuado”, podemos resolver el problema satisfactoriamente y seguir adelante con nuestras vidas. *Ese enfoque normalmente no funciona y puede alejar al hijo o a la hija*. Cuanto más joven sea el hijo o la hija cuando anuncie su “salida del armario”, mayor será el potencial para un resultado positivo de cualquier esfuerzo en intervención.

Nuestro hijo estaba en los finales de su adolescencia cuando esto salió a la luz, pero pronto se salió de casa y empezó a vivir por su cuenta. Debido a la influencia de la cultura popular, no es raro que los niños, incluso en la escuela secundaria, hagan esta declaración a mamá y papá. Las escuelas públicas tienen clubes y consejeros que ofrecen apoyo y aliento a los adolescentes que “salen del armario”. Hemos escuchado de muchos padres que solicitan asesoramiento para sus hijos adolescentes sólo para descubrir que el consejero, a veces de una agencia católica, da ánimo y apoya las relaciones entre personas del mismo sexo.

Recordamos un incidente en el que los padres de una hija de dieciocho años buscaron consejo en una universidad católica local. Les dijeron que la homosexualidad es como nacer zurdo. Puede que sea un poquito diferente, pero una persona nace así, y cambiarlo causaría un daño irreparable. "Su hija no puede evitar ser quien es", les dijeron. Una opinión popular expresada a menudo por los supuestos académicos católicos es que algún día la Iglesia "cambiará". Qué trágico para los padres, y aún más trágico para la hija. Padres que están comprometidos con la enseñanza católica, que buscan el consejo de un terapeuta fiel católico o cristiano y quienes trabajan juntos diligentemente en la relación con su hijo tienen la mejor oportunidad de éxito. Los hijos o hijas que han terminado la universidad, que viven fuera de casa y, por lo tanto, con frecuencia fuera del control de sus padres, constituyen un desafío mayor. Es muy posible que hayan expresado la opinión de que "esto es lo que soy y lo que quiero ser, así que déjenme".

Es muy importante que los padres intenten mantener una relación con sus hijos. *Sin una relación, tendremos poca o ninguna influencia.* Esto no significa que afirmemos esta identidad recién afirmada. Comunicamos claramente la verdad sobre la AMS como se describe en el Catecismo de la Iglesia Católica (CCC 2357-2359), y luego trabajamos para mantener una relación con nuestros hijos.

No necesitamos repetir las enseñanzas de la Iglesia en cada visita. De hecho, una declaración de creencia es suficiente, a menos que el hijo o la hija mencione el tema. Cabe señalar que cuanto mayor sea el hijo o hija, más dependiente será del sistema de apoyo "gay" que le ofrece consuelo. Salir de esta red es muy difícil, porque significa ser rechazado por la misma gente con quien identifican. Cuando una persona tiene la intención de buscar castidad, no es inusual que ese sistema de apoyo "gay" se vuelva contra él o ella de una manera hiriente. Cuando nuestro hijo reveló su lucha, fuimos a ver a nuestro pastor. Afortunadamente, nuestro pastor fue un sacerdote fiel que no nos envió a ese pantano enredado de falsas enseñanzas y comportamiento habilitante que rodea este tema. Recordamos a nuestro pastor decir que sabía poco sobre el tema pero que estaba dispuesto a aprender con nosotros. (Recuerde: esto fue hace veinticuatro años). ¡Qué agradecidos estábamos! Hemos escuchado de varios padres que cuando se acercaron a su párroco les dijeron que ellos, los padres, eran los que tenían el problema y no su hijo o hija. Su sacerdote recomendó PFLAG (Padres y Amigos de Lesbianas y Gays) o Dignity, Fortunate Families o New Ways Ministries.

Estas organizaciones pseudocatólicas creen que es posible amar sin honrar la verdad y, por lo tanto, engañan a los padres.

Con la gracia de Dios, junto con un pastor fiel y un obispo solidario, se nos permitió introducir Courage y EnCourage en nuestra diócesis. Siempre habíamos tenido la intención desde el principio de estar bajo la autoridad de la Iglesia, y esto fue, de hecho, una respuesta a la oración. Sin embargo, nuestra propia experiencia al iniciar nuestro grupo EnCourage fue un poco difícil al principio. Fijamos los horarios de las reuniones, enviamos avisos a los editores de boletines de las parroquias diocesanas, trajimos obsequios y recursos y esperamos que la avalancha de padres y seres queridos asistieran a la reunión de EnCourage. Nadie vino. Hicimos esto durante tres meses. Arrastramos nuestros libros y recursos de un lado a otro, menos las golosinas (nos las comimos). Fuimos a nuestro pastor y sugerimos que nos reuniéramos trimestralmente. Nos ahorraría molestias y evitaría que comieramos demasiados alimentos poco saludables. "No," él dijo, "Quiero que se reúnan cada mes a pesar de la asistencia o falta del mismo y usen ese tiempo para oración." Asistiendo a una reunión y tener que admitir que hay un problema es difícil para muchos. No se lo han dicho a nadie; se sienten avergonzados, humillados, afligidos y desanimados.

¿Vienen los mismos padres o hermanos semana tras semana? No. Algunos participantes de nuestro grupo diocesano EnCourage vienen regularmente, algunos vienen por un tiempo y luego dejan de venir, y otros vienen ocasionalmente, a menudo en respuesta a una crisis. Enviamos una carta mensual, ya sea electrónicamente o por correo regular, y siempre incluimos una carta informativa o artículo espiritual. Muchos de los que no asisten o no pueden asistir dependen de nuestro correo para mantener la conexión. El sentimiento de estar conectado con la verdad es importante para muchos padres. Saber que la verdad está ahí y que se puede acceder a ella en cualquier momento da consuelo. Los padres y familiares suelen venir porque este tema es muy divisivo. Nuestra experiencia es que esta división depende frecuentemente de cómo responden los padres a su ser querido. Si cada encuentro con el hijo o la hija resulta en una discusión, la relación se verá afectada.

El padre Harvey siempre nos recordaba: "Si no tienes una relación, entonces no tienes ninguna influencia". Mantengan la relación, lo más posible, pero no a todo costo. Dejen de discutir y empiecen a amar, pero no a todo costo. Dejen de discutir y empiecen a amar, pero no a costo de la verdad.

Sin embargo, nuestra comunicación no debe centrarse exclusivamente en la atracción hacia personas del mismo sexo; de hecho, ese debería ser un tema que rara vez se mencione. Nuestros seres queridos saben o deberían saber lo que creemos con respecto a la AMS, por lo que no es necesario que lo mencionemos una y otra vez. Lo importante es que los abracemos, los amemos, los escuchemos y, si es posible, pasemos tiempo con ellos. Perseveramos en paciente esperanza, esperando la oportunidad de compartir la verdad sanadora de Dios con amor y aliento. No es sólo la relación con el hijo la que puede verse afectada.

Lamentablemente, hemos sido testigos de parejas que se divorcian por este tema y de hermanos y otros miembros de la familia que dejan de comunicarse.

Hemos escuchado historias de reuniones familiares que excluyen a los que son fieles a las enseñanzas de la Iglesia y de días festivos que se vuelven tensos y hostiles en lugar de acogedores y alegres.

Dado que el "matrimonio" homosexual ocupa un lugar destacado en las noticias, muchas familias luchan por saber cómo responder a situaciones entre personas del mismo sexo, como invitaciones de boda o eventos sociales. A uno de los padres se le pidió que ayudara a una hija "lesbiana" a elegir un vestido de novia; A muchos se les pide que participen como testigos, y a algunos se les pide que paguen por el evento. Ya sea que la ceremonia sea religiosa o civil, nosotros recomendamos que los padres no asistan, ni deberían asistir a la recepción. La presencia de los padres en cualquiera de los eventos es un testimonio implícito para los demás, especialmente para los hermanos menores, y debe evitarse. Desafortunadamente, el costo para los padres por no cooperar es frecuentemente la separación y el aislamiento.

Si hay hermanos menores en la familia, los padres deben preocuparse por la relación del hermano menor con el hermano o hermana que ha hecho pública su AMS. Por ejemplo, un hermano de catorce años puede intentar explicar a sus amigos y compañeros de clase que el hermano que él ama e idolatra se "casará" con su "pareja" de su mismo sexo. Esto puede ser muy difícil. Una pareja compartió cómo convocaron una reunión familiar para discutir cuál es la mejor manera de amar a un hijo con AMS sin comprometer la verdad y, al mismo tiempo, permitir que sus sobrinos y sobrinas mantuvieran una relación con su tío. Esto funciona bien si hay acuerdo, pero a menudo no lo hay. Otra situación que se presenta frecuentemente a padres y hermanos es que el hijo llega a casa para pasar la noche y trae a su "pareja".

Los padres deben sentirse cómodos en establecer reglas de casa, como si un hijo llevara a su novia a casa para pasar la noche. Tenga en cuenta que los padres que establecen tales límites se les puede acusar de intolerancia.

Hace algunos años, al encontrarnos con tantos padres que intentaban comprender y relacionarse con sus seres queridos atraídos por personas del mismo sexo, discernimos cuatro principios que nos han ayudado a nosotros y a otros a pasar del dolor a la paz.

- **Oren:** Busquen profundizar su relación con nuestro Señor Jesucristo y su Santísima Madre. Entreguen al Señor a su ser amado, colocándolo al pie de la cruz. Asisten a Misa diaria si es posible; recen el Rosario, la Coronilla de la Divina Misericordia o la Coronilla de la Preciosa Sangre.

Participen en la adoración eucarística. Satúrense en la Palabra de Dios; recen la Liturgia de las Horas y otras lecturas espirituales como el Magníficat. Celebren una misa por la intención de su ser querido en días especiales como su cumpleaños o el día de su santo. Añade una sexta década a su rosario diario dedicado a la Inmaculada Concepción para su intercesión por el regalo de castidad. Divide la semana en intenciones de oración diarias. Por ejemplo, los jueves oramos por Courage y EnCourage y por nuestros seres queridos con AMS. Si es posible, oren diariamente con una persona que lo apoye, como su cónyuge, un querido amigo o un familiar de confianza. Orad por un “cerco de protección” alrededor de todos sus hijos y nietos, para que acepten las enseñanzas de la Iglesia sobre la castidad. Oren en reparación por los pecados del comportamiento entre personas del mismo sexo en la tradición de Santa Margarita María Alacoque. Busquen la intercesión de santos patronos o santos especiales como Santa Mónica, San José o San Carlos L'Wanga.

- **Prepárense** (estudien): infórmense sobre este tema. Lea los libros del padre John Harvey: La verdad sobre la homosexualidad y La homosexualidad y la Iglesia católica. Adquiere y comparte el DVD El Deseo de las Colinas Eternas. Hay numerosos recursos disponibles a través de Courage y EnCourage. Necesitan aprender a responder preguntas como las siguientes: ¿No nace la gente así? ¿La consejería causará daño mental y emocional? ¿No es Courage todo acerca del cambio? ¿No son Courage y EnCourage odiosos y malintencionados? La respuesta a todas estas preguntas es no, pero deben aprender no sólo que la respuesta es no, sino también por qué lo es.
- **Perseveren** en la Oración: Perseveren ante las decepciones y los obstáculos. Conéctense con amigos y familiares que sean guerreros de oración y que mantendrán la confidencialidad. ¡No se queden aislados! Resisten el desánimo y acepte el compañerismo que le brinda participación en un grupo EnCourage . Recuerde, aquello sobre lo que no tiene control, no tiene ninguna responsabilidad.
- **Proclamen:** No se queden sentados; ¡sean proactivos! Acuden a su pastor y comparten Courage y EnCourage con él. Lo más probable es que no sepa mucho sobre Courage o sobre los recursos actuales. Busquen convertirse en un recurso. Es muy importante que discernan cómo compartir (o no compartir) con otros miembros de la familia. No es raro encontrarnos con desacuerdos con otros miembros de la familia sobre este tema. Podemos encontrarnos con la actitud de “echar al vagabundo de la casa”, y eso sería desafortunado, pero lo más probable es que nos encontremos con miembros de la familia que aprueban el comportamiento entre personas del mismo sexo y buscarán permitir ese comportamiento. Estos familiares y amigos pueden cuestionar nuestros puntos de vista y tratar de promover la aceptación total del comportamiento. Nuestra responsabilidad es estar preparados para proclamar la verdad en el amor.

Recuerden: compartir la verdad sin amor es dañino; compartir amor y compasión sin la verdad es engañoso.

Cuando le presentamos a nuestro pastor las cinco metas de Courage : (1) castidad, (2) el buscar de santidad a través de a diario Masa y frecuente recepción de el Eucaristía, (3) uso regular del Sacramento de Reconciliación, (4) la formación de amistades castas, y (5) ser un buen ejemplo para los demás: dijo: “Así es como todos debemos vivir nuestras vidas, no solo las personas con atracción por el mismo sexo”.

Recomendamos a los pastores orar por Courage y por todas las personas con atracción al mismo sexo a vivir vidas castas y santas, como también orar para sus familias y amigos. Le rogamos a sacerdotes y diáconos a hablar la verdad en homilias acerca de la cuestión del "matrimonio" entre personas del mismo sexo y otros comportamientos desordenados. Deberían poder recomendar terapeutas que sean fieles a la enseñanza católica: hombres que den consejo a hombres y mujeres a mujeres. Deben publicar la disponibilidad de las reuniones de Courage/EnCourage en el boletín e incluir un número de teléfono parroquial o diocesano y una dirección de correo electrónico. Para garantizar la confidencialidad, los lugares de las reuniones no deben publicarse.

Los folletos, DVD y libros sobre cuestiones del mismo sexo deben contener información de contacto adecuada. Y finalmente, deberían invitar a oradores para ayudar a los feligreses a comprender las enseñanzas de la Iglesia sobre cuestiones del mismo sexo y aprender a ser seres queridos quienes experimentan AMS. La interacción de los padres con sus seres queridos puede resultar muy estresante para su relación. Este tema no debería ser el único foco de atención de la vida de los padres; se agotará su energía. Animen a los padres a buscar oportunidades para profundizar su relación entre ellos. Planifiquen momentos divertidos juntos.

También se debe informar a los padres que ver, leer y escuchar materiales sobre atracción hacia personas del mismo sexo puede ser emocionalmente perturbadores, especialmente los materiales sobre los "derechos de los homosexuales". Como observó el arzobispo Charles Chaput, Léon Bloy, el escritor católico francés y converso del judaísmo, dijo una vez: "El hombre tiene lugares en su corazón que aún no existen, y en ellos entra el sufrimiento, para que así esos puedan tener existencia." Casi todo acerca de estudio cristiano sobre el sufrimiento puede ser reducido a estas pocas palabras simples. El sufrimiento nos puede doblar y rompernos. Pero también puede abrirnos para convertirnos en las personas que Dios quiso que fuéramos. Depende de lo que hagamos con el dolor. Si se lo regresamos de ofrenda a Dios, Él lo usará para hacer cosas excelentes en nosotros y a través de nosotros, porque el sufrimiento es fértil. Puede crecer nueva vida." (de Arzobispo Charles Chaput introducción a *Más allá de gay*, por David Morrison 1999)

No es fácil ser padre de un ser querido que acepta la homosexualidad y el estilo de vida homosexual.

La cruz nunca es fácil. Abrazado correctamente, será fuente de grandes gracias a Ud. y a otros.